

---

DE CUBA, SU GENTE: Una mujer sola

11/07/2018



Leyó en el Kamasutra que debe conocer sobre la danza y la sonoridad antes de tocar a ese otro cuerpo que llegará en cualquier momento. A ese otro cuerpo que ella espera.

La mujer canta en la oscuridad y desmiente su estado de angustia. No por ello ve más claro, pero le basta: cada situación musical puede ser erótica en sí misma. Antes de ella, comunidades enteras crearon intervenciones musicales como ritos de iniciación sexual. Lo que tocamos es la vida, decía Louis Armstrong.

La mujer que escucha música puede o no empezar a sentirse acompañada por cierto erotismo. Y este erotismo puede o no estar incentivado por la cierta música que la mujer escucha. Pero de todo esto, lo más importante es saber que en cada habitación con música hay, además, una situación musical: el cuerpo de la mujer atravesado por una sonoridad que significa.

Su cuerpo en situación... y la música deviene baño de sonoridades eróticas.

La mujer puede o no dejar en cierto punto de esperar al que debe llegar. Puede no llegar a yacer en cierto espacio libidinoso, afectivo, lascivo, imaginario y simbólico, construido a base de canturreos muy propios. Si la mujer, además, estuviera contoneándose un poco, la angustia habrá sido contenida.

[Diana Castaños](#) (La Habana, 1986). Licenciada en Periodismo. Graduada del Centro de Promoción Literaria Onelio Jorge Cardoso. Escritora de guiones infantiles para radio. Premio de Periodismo 26 de Julio en 2008. Ha obtenido el Premio Calendario 2016 por *No hay tiempo para festejos*, el Premio Memoria 2016 por *Lo blanco más allá de la luz* y el Premio Pinos Nuevos 2016 por *Josefina*. Es miembro de la AHS.

---